
ENTRE DEFENSAS, EDIFICIOS RELIGIOSOS
Y CEMENTERIOS. ACTUACIÓN
ARQUEOLÓGICA EN EL ENTORNO DE LA
CAPILLA DE SAN JOSÉ, IGLESIA DE
SANTA EULALIA (MURCIA)

José A. Sánchez Pravia

ENTREGADO: 2001

ENTRE DEFENSAS, EDIFICIOS RELIGIOSOS
Y CEMENTERIOS. ACTUACIÓN
ARQUEOLÓGICA EN EL ENTORNO DE LA
CAPILLA DE SAN JOSÉ, IGLESIA DE
SANTA EULALIA (MURCIA)

 JOSÉ A. SÁNCHEZ PRAVIA

Palabras clave: medieval, islámico, mudéjar, Barroco, muralla, torre, puerta, tapial, cementerio, enterramiento, ermita, iglesia.

Resumen: En el entorno meridional de la Capilla de San José, iglesia de Santa Eulalia, han podido documentarse vestigios de habitación de los siglos XI-XII, así como importantes alzados de las defensas de la ciudad islámica correspondientes a un tramo y parte de dos torres de la muralla, y un sector de obra de la reforma mudéjar de la Puerta de Santa Eulalia. También fueron localizados ocho enterramientos pertenecientes al cementerio musulmán de Santa Eulalia. Por otra parte se han descubierto un muro y varios suelos que pueden vincularse con la

primitiva ermita de San José (siglos XVI-XVII). Una consecuencia de la fundación del Oratorio de San Felipe Neri en las propiedades de la ermita, año 1710, fue el derribo de este edificio religioso y su sustitución por una iglesia de nueva planta, la actual Capilla de San José. La casa del Oratorio, extramuros, estaba comunicada con el templo, intramuros, mediante un amplio pasadizo a través de la muralla medieval. Finalmente, se constató la presencia de un área funeraria relacionada con la Congregación del Oratorio.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

La intervención arqueológica¹ tuvo lugar en la llamada Casa del Sacristán, c/ Nicolás Ortega, vivienda de dos alturas y terrado que se adosaba a la medianera sur de la Capilla de San José aprovechando en su estructura la muralla medieval.

El área de actuación delimitada en el proyecto fue dividida en zonas operativas (1 a 7). En cada una de ellas se desarrollaron, según las necesidades de la propia obra, tareas dirigidas a descubrir y estudiar las fábricas emergentes (defensiva y religiosa), procediéndose a la excavación con metodología arqueológica de los sectores del solar determinados (zonas 1, 3 y 5).

Zona 1

Actividad: Picado completo de enlucidos que cubrían los paramentos que cerraban este sector. Documentación: Alzado exterior de un tramo de la muralla medieval que comprende: Frente Sur de ésta entre las torres 2 y 3, costado oriental de la torre 2, lateral occidental de la torre 3, y cara oriental del lienzo que cerraba la Puerta de Santa Eulalia por levante en época mudéjar.

Actividad: Excavación en extensión con metodología arqueológica de toda la zona del espacio entre muros medieval (cota máxima² -1'40 m.), y sondeo con metodología arqueológica limitado al pie del lateral oriental de la torre 2 y lienzo mudéjar (cota máxima -2'30 m.). Un sondeo inmediato al costado Este de la torre 3 fue desestimado por la



Figura 1. Restos de la muralla medieval de Murcia y Capilla de San José.

dirección facultativa debido a los problemas de estabilidad de la torre. Documentación: Niveles de época mudéjar, moderna y contemporánea; alzados de muralla, torres 2 y 3, y lienzo mudéjar; cimientos de la fachada de la Casa del Sacristán.

Zona 2

Actividad: Picado parcial del paramento Oeste en interior de letrina excavada en el relleno de la torre 3. Documentación: Relleno de la torre.

Zona 3

Actividad: Picado parcial de enlucidos sobre el resto de alzado Norte que actualmente conserva la torre 3. Documentación: Relleno de la torre; habitáculos excavados en el mismo relleno en época moderna.

Actividad: Picado completo de enlucidos sobre tabique de ladrillo que prolonga la cara oeste de la torre 3 hasta la Capilla de San José. Documentación: Forro del lateral del elemento defensivo.

Actividad: Excavación en extensión con metodología arqueológica de la zona 3 (cota máxima -2'70 m). Documentación: Estructuras y niveles de habitación (siglos XI-XII): cara interna de la muralla; cementerio musulmán (siglos XII-XIII); estructuras de la ermita de San José (siglos XVI-XVII), iglesia del siglo XVIII; cementerio de la Congregación del Oratorio (siglos XVIII-XIX); camarín de la Capilla de San José (s. XIX ?).

Zona 4

Actividad: Picado completo de los paramentos de la caja de la escalera que comunica plantas baja y primera. Documentación: Lateral Oeste de la torre 3.

Actividad: Sondeo con metodología arqueológica limitado al pie de la fachada Sur de la Capilla de San José (cota máxima -1'10 m). Documentación: Cara interior de la muralla; cimentación de la Capilla de San José.

Zona 5

Actividad: Picado parcial de enlucidos sobre paramentos y bóveda del corredor que atraviesa el interior de la muralla.

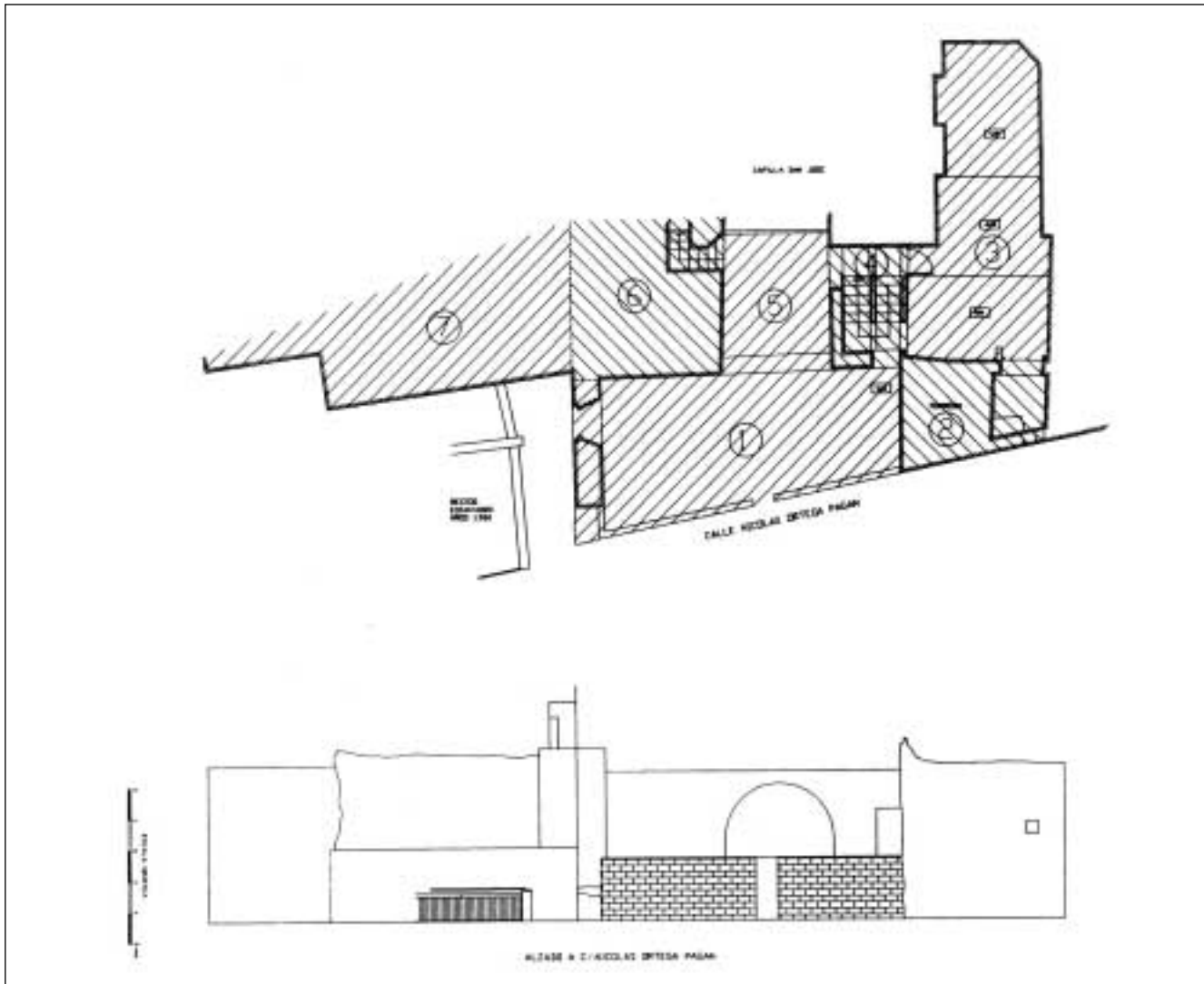


Figura 2. Zonas de intervención arqueológica.

Documentación: Estructuras del s. XVIII.

Actividad: Sondeo con metodología arqueológica de la mitad de la zona (cota máxima -0'80 m). Documentación: Muralla (caras exterior e interior y relleno).

Zona 6

Planta baja:

Actividad: Picado parcial de paramentos del interior de la caja de la escalera por la que se accede al púlpito de la capilla y primera planta de la Casa del Sacristán. Documentación: Cara interior y relleno de la muralla; pinturas murales en el primer tramo de la escalera; habitación excavada en el relleno de la muralla, en cuya pared Sur se abren tres huecos de medianas proporciones.

Primera planta:

Actividad: Picado parcial de enlucidos sobre paramentos y demolición parcial de tabiques y tramo de escalera de acceso al terrado de la vivienda. Documentación: Restos de lienzo del cierre oriental de la Puerta de Santa Eulalia de época mudéjar.

Actividad: Retirada de pavimento, y asiento del mismo, de todo el sector. Documentación: Cara interna y cabeza actual de la muralla (posible adarve medieval).

Zona 7

Actividad: Picado parcial de enlucidos sobre la fachada Sur de la Capilla de San José. Documentación: Restos de fábrica que, probablemente, formaron parte de la obra de reforma mudéjar de la Puerta de Santa Eulalia.

LA PUERTA DE SANTA EULALIA Y EL TRAMO DE LA CAPILLA DE SAN JOSÉ DURANTE LA ETAPA ISLÁMICA

La Puerta de Santa Eulalia se abría hacia la mitad del flanco sureste del recinto defensivo musulmán. Era un ingreso directo protegido por sendas torres de planta rectangular, amplio frente y poco salientes. Por delante de la entrada se desplegaba el antemuro, que en este punto disponía de un ingreso en codo que imposibilitaba el acceso franco a la ciudad desde el exterior.

No se sabe con certeza cuál fue el nombre de este acceso a la madina en tiempos del Islam. Tampoco existe unanimidad entre los investigadores a la hora de identificarlo con alguna de las puertas de la ciudad de Murcia que nombran los escritos castellanos del s. XIII y algunas fuentes árabes. Torres Fontes (1989: 155) y García Antón (1993: 55), sugieren que se trata de la Puerta de Orihuela que mencionan algunos documentos de Alfonso X El Sabio. En los siglos XIV y XV es conocida como Puerta del Arrabal, dada su proximidad y estrecha relación con el barrio de San Juan, definitivamente consolidado por aquel entonces. Una noticia interesante a este respecto se produjo en el año 1371 cuando los vecinos del barrio de Santa Eulalia pidieron permiso al Concejo para hacer un campanario en el adarve de la *puerta del arrabal*, próximo a la iglesia de *santaolalla* (JORGE, 1966: 97). En 1527, un texto la llama Puerta de Santa Olalla (GARCIA ANTON, 1993: 257), y a finales del mismo siglo también las Siete Puertas de Santa Eulalia (GARCIA ANTON, 1993: 264). Recién estrenado el s. XIX, en 1803, esta vieja entrada a la ciudad fue demolida y ampliada a beneficio público, como recuerda la inscripción de una lápida conmemorativa que luce en la fachada de una vivienda frente a la puerta de la Capilla de San José.

La situación, diseño constructivo y modificaciones estructurales de la Puerta de Santa Eulalia a lo largo de la Edad Media son aspectos conocidos gracias a la excavación arqueológica que Manuel Jorge Aragoneses realizó en el entorno meridional de la Capilla de San José entre 1963-64. La interpretación que hizo este autor de los vestigios materiales aún mantiene validez general. Nuestra intervención se llevó a cabo inmediata al Oeste de la puerta y en el ámbito de la misma quedaron incluidos parte de los elementos defensivos descubiertos en los años sesenta. Con el fin de que los restos arquitectónicos puedan identificarse con facilidad en uno y otro caso empleamos la numeración particular que Jorge (1966) estableció para las torres: Torres 1 y 2, flanquean la

puerta por el Oeste y Este respectivamente; torre 3, sigue a la torre 2 hacia Levante. Ahora bien, la Casa del Sacristán ocultó a dicho investigador algunas fábricas que salieron a la luz en el transcurso de la presente actuación, a saber, los costados oriental y occidental de las torres 2 y 3, respectivamente, y la cortina de muralla entre ambas.

Muralla

El tramo de muralla de la capilla de San José enlaza las torres 2 y 3. Tiene 9'80 m de longitud y 3'40 m de espesor medio. Se ha podido documentar un alzado del frente de 7'40 m.

La estructura defensiva está compuesta por un relleno de tierra arcillosa apisonada y un forro externo (0'40 m de grosor) de mortero de cal. En cuanto a la cara interior de este tramo hemos observado que en algunos puntos fue de tierra, el propio relleno visto. Así se deduce de los restos de alzado de muralla que corresponden en cota de altura a los niveles islámicos del s. XIII (zona 3). Desgraciadamente, la alteración y merma de volumen que ha venido sufriendo esta superficie a partir de la etapa bajomedieval nos ha imposibilitado comprobar esta particularidad en el resto de la cortina de muro que tratamos. La existencia de un tramo de la muralla de Murcia con la cara interna de tierra también ha sido documentado en un solar de la c/ Marengo (LOPEZ, 1966: 41). De ahí se desprende que la fachada interior de la muralla elaborada con tierra quizá no sea una característica extraña al recinto defensivo musulmán, y deba hacerse extensiva a otros sectores del mismo.

Según Jorge (1966: 67), la muralla, al pie de la torre 2, descansa sobre grandes mampuestos trabados en seco (1'25-1'50 m de altura). A partir de esta cimentación se levantan los tres primeros cajones de encofrado, cada cual con 1'00 m de altura media, formando un perfil escalonado que acentúan otras tantas rezarpas. En el lienzo de la capilla de San José ha sido posible documentar la superior (0'10 m anchura).

El resto de la fábrica conserva un alzado de siete tapiasles (6'20 m desde la rezarpa superior hasta la cabeza de muro actual. La altura de los tableros oscila entre 1'05, 1'00 y 0'90 m. De los tres tapiasles más elevados, sólo dos están completos (0'75 m y 0'55 m de altura), y posiblemente son una nueva costura de la muralla de época mudéjar, coetánea o posterior a la remodelación de la Puerta de Santa Eulalia, ya que el citado forro se adosa al lateral de la torre 2 modificado en este tiempo.

En cuanto al coronamiento actual del edificio defensivo, en la primera planta de la Casa del Sacristán (zona 6) ha

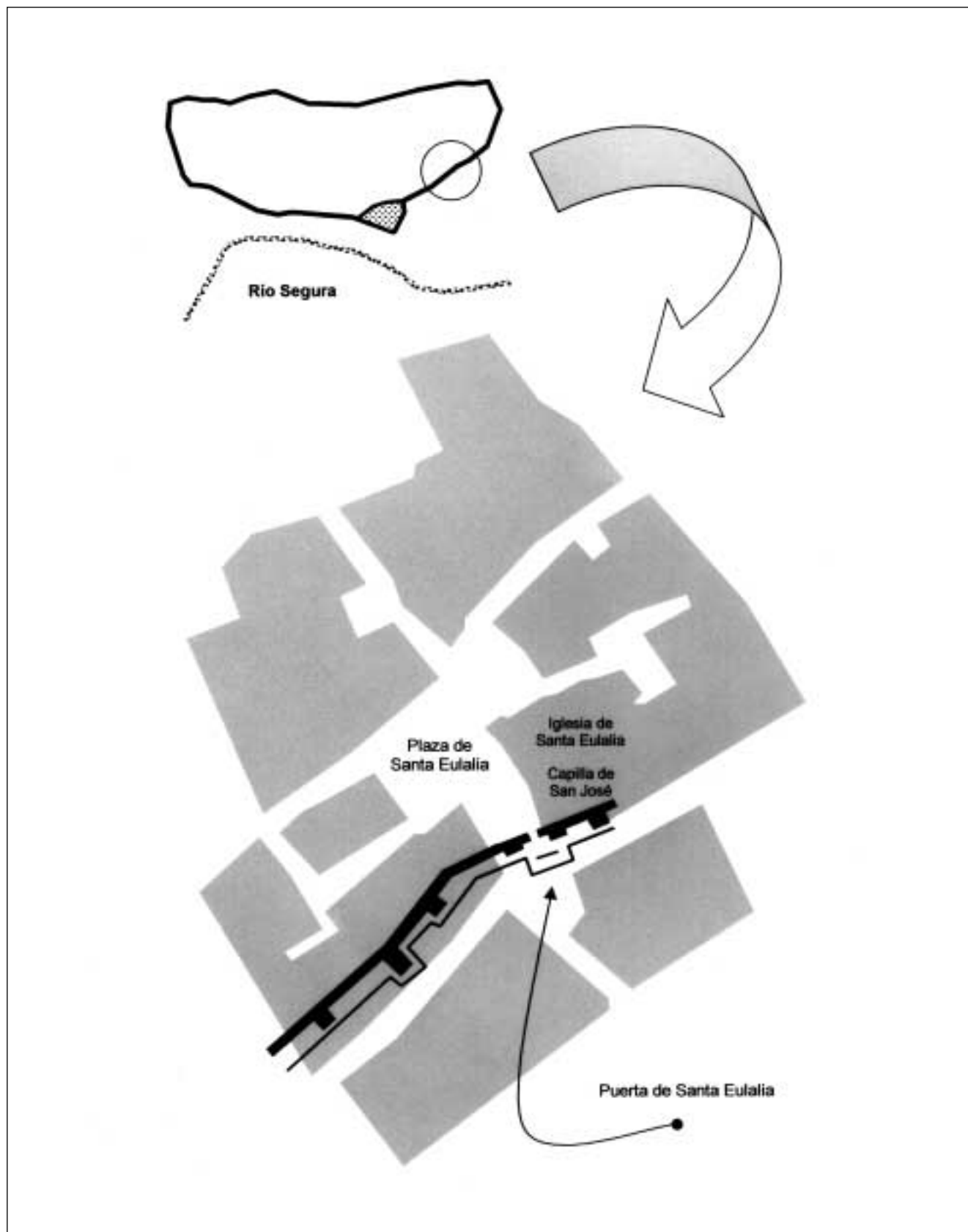


Figura 3. Localización de la Puerta de Santa Eulalia en el recinto defensivo.

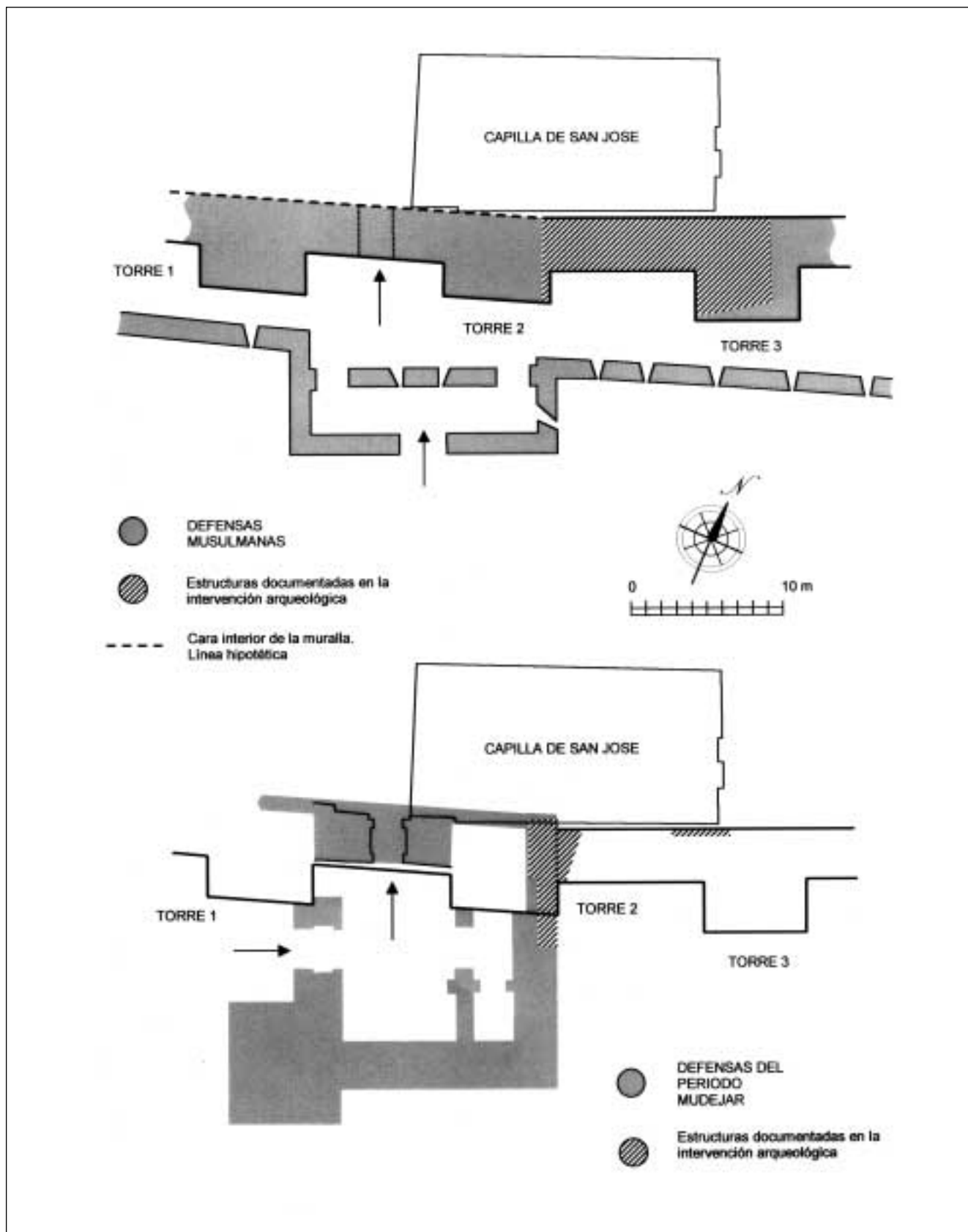


Figura 4. Planta de la Puerta de Santa Eulalia y tramo de la Capilla de San José (Sobre plano de M. Jorge Aragoneses).



Figura 5. Defensas del tramo de la Capilla de San José. Vista desde el sur.

podido verificarse la existencia de una gruesa torta de argamasa de cal en las inmediaciones de la torre 2. Podría tratarse de un resto del adarve mudéjar, como veremos más adelante, aunque sin descartar el supuesto de que éste estuviera perpetuando un nivel de uso musulmán. El parapeto y las almenas que remataban la estructura defensiva no se conservan.

Para finalizar, el alzado emergente de la muralla en la etapa islámica pudo ser de 6'70 m (sin tener en cuenta el remate), si se cumplen las siguientes condiciones: que la cota del nivel de uso de la liza entre las torres 2 y 3 estuviese en el mismo plano del umbral de la Puerta de Santa Eulalia, y que la torta de mortero de cal que corona la muralla coincidiese con el adarve originario. La altura mencionada es semejante a la que presenta el tramo del antiguo convento de Verónicas, donde se conservan 6'30 m desde el paso de ronda de la muralla, sin remate, al último nivel de uso islámico localizado en el exterior, al pie de la estructura defensiva (MARTINEZ, 1999: 526). La similitud en la medida de los alzados en ambos tramos de muralla es un apoyo para aceptar como verdadero paso de ronda la cabeza actual de la cortina de muro de la

Capilla de San José. La segunda referencia proviene del tramo del Pasaje de Zabalburu. En esta ocasión, la distancia entre el paso de ronda de la defensa hasta el pavimento islámico más antiguo hallado en la liza es de 11'00 m (BERNABÉ, 1996: 442). En vista de estos datos, parece adecuado tomar en consideración, como hipótesis de trabajo, que en los últimos años de dominio islámico importantes sectores de la muralla de Murcia, entre ellos los tramos del antiguo convento de Verónicas y el de la Capilla de San José, no sobrepasaban los 9'00 m de altura total, incluido el remate.

Torre 2

Protege el flanco oriental de la Puerta de Santa Eulalia. Su planta es rectangular, con un frente de 7'15 m de longitud y laterales de 2'10 m. La altura documentada del costado occidental de la torre alcanza 6'50 m (no tenemos en cuenta los dos tapias superiores porque pertenecen a la reforma de época mudéjar).

El frente de la torre ha perdido buena parte de volumen, de modo que su estructura puede observarse a simple vista; está

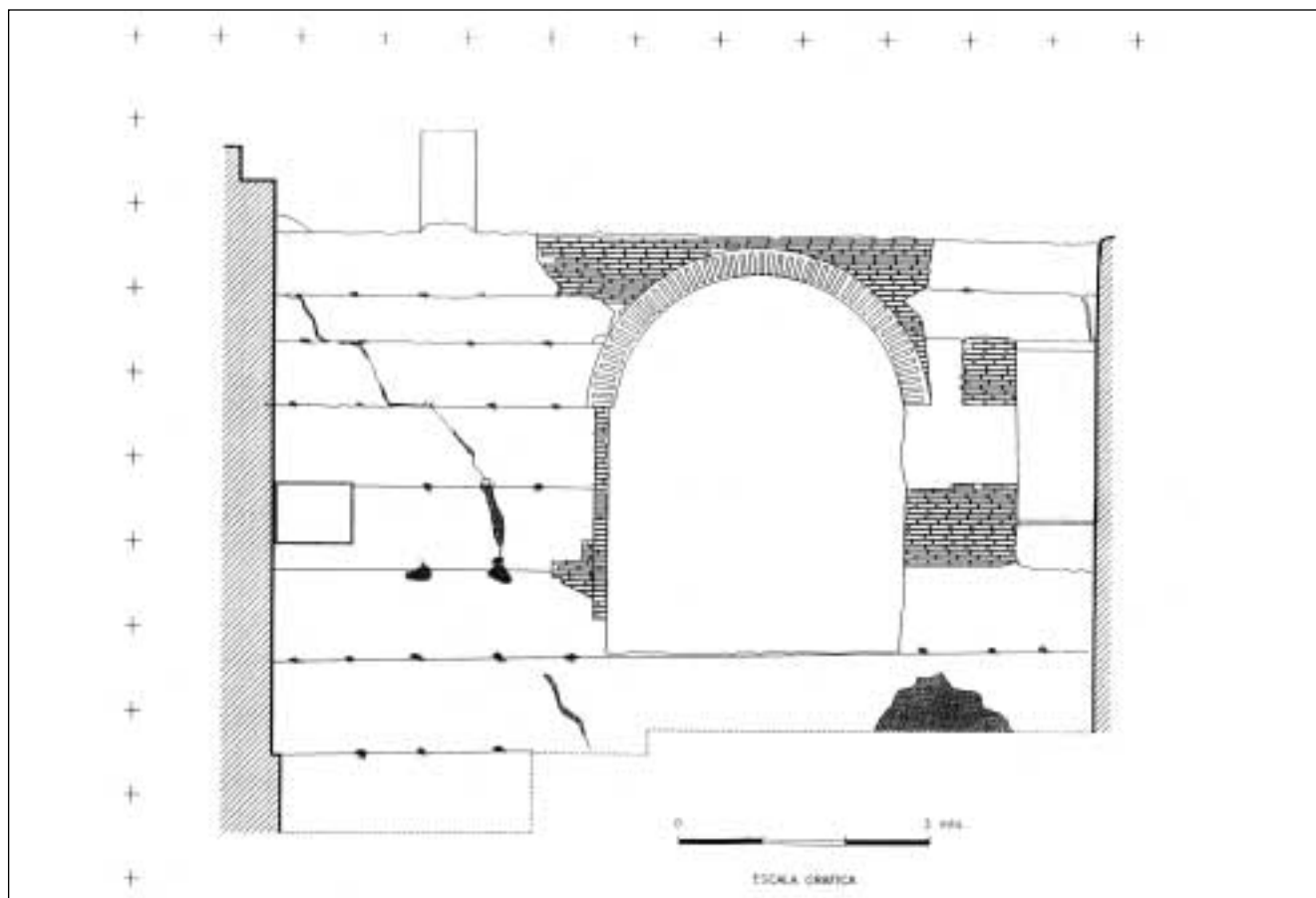


Figura 6. Alzado de la muralla entre las torres 2 y 3. En el centro de la muralla, corredor abovedado que comunicaba la iglesia de San José con la casa del Oratorio de San Felipe Neri (s. XVIII).

compuesta por un relleno de tierra compactada que alterna con tongadas de cal (superan los 0'10 m de grosor), y un forro externo de mortero de cal de 1'00 m de espesor medio.

Jorge Aragoneses demostró que el cuerpo inferior de la torre, como la muralla, repetía el sistema constructivo de tres escalones de 1'00 m de altura con sus correspondientes rezarpas. Por nuestra parte, en la cara este hemos constatado la superior (0'15 m anchura).

El resto del edificio conserva seis tapias, sin contar los dos superiores, (alrededor de 5'50 m). Los módulos de los tableros de encofrado presentan alturas de 1'10, 0'95 y 0'90 m. En cuanto a la relación estructural entre torre y muralla, es apreciable que los forros externos del lateral Oeste de la torre y del frente de la muralla cubren sin solución de continuidad ambos elementos defensivos, presentan igual factura y sus mechinales y rezarpas coinciden en el plano de altura. Parece evidente, por tanto, que torre y muralla se levantaron en una misma fase, obviando las reformas de época posterior que han sido señaladas al tratar de la muralla..

En cuanto a la altura de la fábrica en pie, tanto el lateral

Oeste como el frente llegan a 7'50 m desde la cabeza del edificio hasta el umbral de la puerta de Santa Eulalia de época islámica.

Torre 3

Se emplaza a levante de la torre 2. Según Jorge (1966: 63), tiene planta rectangular, 6'90 m de longitud de frente y 3'20 m para los flancos. Durante la excavación de los años sesenta, este autor sólo pudo descubrir en planta el frente de la torre 3 y, quizá, el costado oriental, ya que el Oeste quedaba enmascarado dentro de la Casa del Sacristán. En nuestra actuación se ha documentado el costado Oeste, con 8'00 m. de altura, y hemos podido verificar la exactitud de la medida de longitud que propuso Jorge para el mismo.

La estructura del edificio se compone de un forro de mortero de cal que recubriría todo su perímetro exterior (0'40 m de grosor medio en el costado occidental; en el oriental, los restos conservados forro indican que sobrepasaría el metro de espesor). En cuanto al relleno, es una masa compacta de tierra arcillosa la que alternan finas lechadas de cal. En el interior de la torre hay un resto de fábrica de mortero de cal

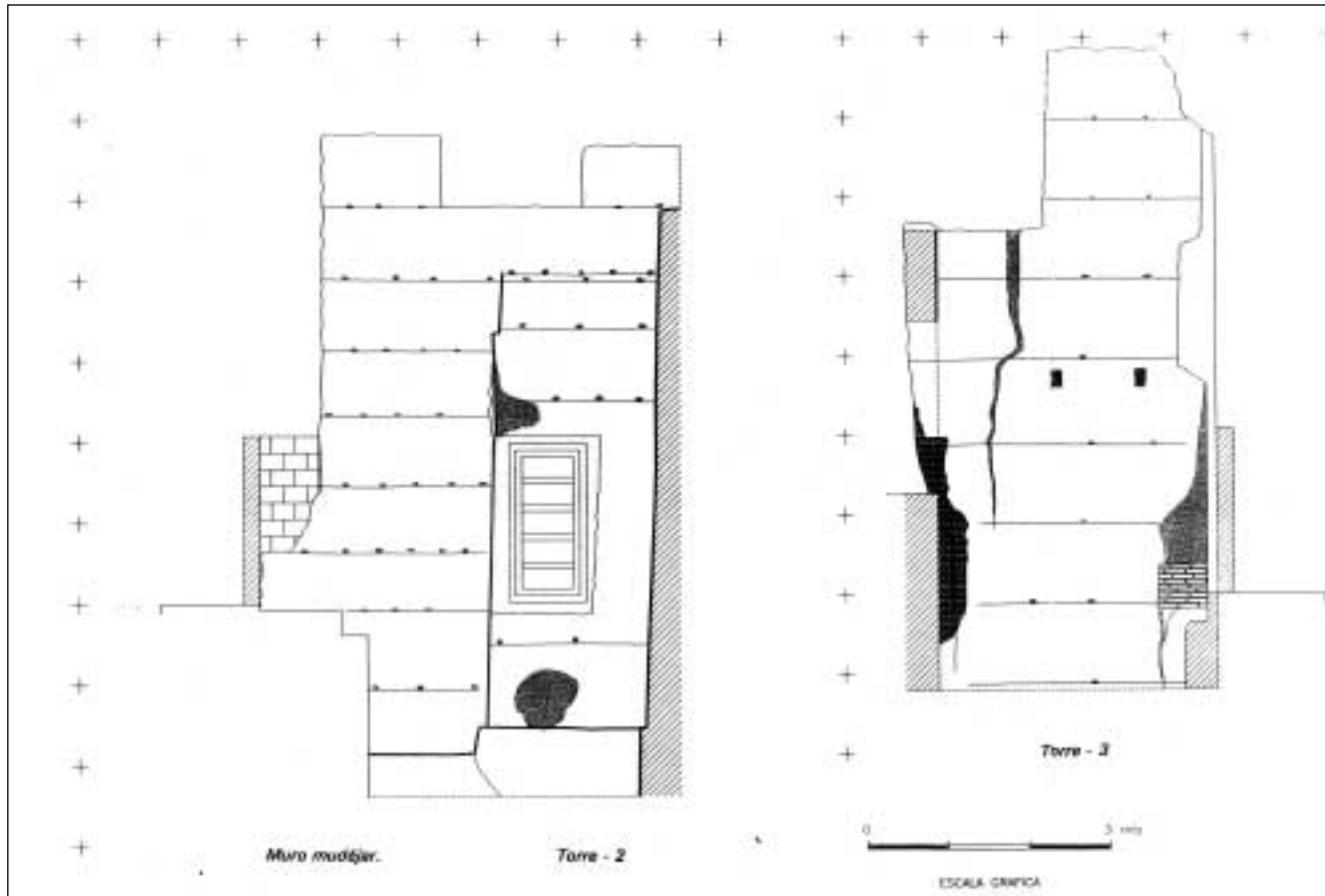


Figura 7. Alzados de las torres 2 (lateral oeste) y 3 (costado este).

que no sabemos si obedece a un refuerzo del edificio, algo parecido a la “pilastra central hormigonada” de la torre 1 (JORGE, 1966: 68), o a una estructura defensiva precedente envuelta por la propia torre 3. La espalda de ésta pudo ser de tierra, pues al igual que comprobamos con la muralla, no se observó la existencia de una costra de mortero de cal a la altura de los niveles islámicos del s. XIII.

La torre pudo tener un cuerpo inferior escalonado en rezarpas, como se aprecia en una fotografía de la intervención de Jorge (1966: ilustraciones). Sin embargo, sus características constructivas se nos escapan ya que sólo pudimos profundizar hasta la rezarpa superior (0'25 m anchura).

Sobre esta base se elevan ocho tapiasles (alrededor de 8'00 m), con una altura uniforme de 1'00 m. En la actualidad, hay una parte del forro del lateral occidental de la torre que rebasa en altura el cuerpo macizo del elemento defensivo. Asignar este lienzo volado al propio cuerpo macizo de la torre o al cierre de una cámara o habitación existente sobre aquél es una cuestión que aún no está resuelta.

Para finalizar, anotamos, una serie de particularidades

que dan a entender que muralla y torre 3 no son construcciones coetáneas. Es evidente, primero, que la relación estructural entre ambos elementos defensivos, en este caso trabados, difiere de la apreciada entre la muralla y la torre 2. Los tres tapiasles de la torre 3 sobre la rezarpa superior de la muralla (desconocemos qué ocurre con la base) se adosan al frente de ésta, y a partir de ahí, se advierte cómo el forro del lateral de la torre se introduce en el relleno de la cortina, descansando ahora el forro de la muralla contra el costado de la torre. En segundo lugar, los planos de las líneas de mechinales de los edificios no coinciden. Para terminar, el módulo de los tapiasles es distinto en muralla y torre. A pesar de las divergencias observadas, la torre 3 puede encuadrarse en el ámbito constructivo musulmán.

LA REFORMA DE LA PUERTA DE SANTA EULALIA EN EL PERIODO MUDÉJAR

El sistema defensivo de la Murcia musulmana continuó en vigor una vez que entró en la tutela política de Castilla a

partir de mediados del s. XIII. Desde este momento hasta el s. XVI se efectuaron en el recinto amurallado numerosas labores de acondicionamiento atestiguadas por la documentación escrita y el método arqueológico. Mediante este último procedimiento pudo ilustrarse la espectacular remodelación de la Puerta de Santa Eulalia consumada a principios del s. XV (JORGE, 1966: 12). El estudio de Jorge (1966: 69 y ss) revela que el acceso a la ciudad se mantuvo en el mismo emplazamiento que el anterior, sin embargo, la estructura de la nueva puerta en codo alteró sensiblemente la fisonomía y ordenación defensiva del ingreso musulmán en uso hasta entonces. El interior del edificio escondía un pequeño patio al que se llegaba desde el arrabal de San Juan por medio de otro ingreso orientado a poniente al amparo de la torre 1 y de una voluminosa torre de esquina.

No conocemos los motivos por los cuales se intervino en este acceso a la población durante la etapa mudéjar; quizá el estado ruinoso de las defensas musulmanas, un peligro para las gentes que diariamente transitaban entre el cada vez más populoso arrabal y la ciudad; puede que la necesidad de adecuar el ingreso a los modelos defensivos del momento. Sea como fuere, es notorio el intento de hacer compatible, constructivamente hablando, la obra más reciente con la arquitectura aún en pie, y aunque fue necesario eliminar una parte de la fábrica islámica, otra quedó bien integrada en la nueva edificación.

Fachada oriental de la Puerta de Santa Eulalia

En el área de intervención arqueológica se han reconocido algunos restos de estructuras pertenecientes al cierre oriental de la puerta mudéjar. Componía esta fachada un recio muro adosado en perpendicular al frente de la torre 2, como ya reconoció Jorge Aragoneses. Por nuestra parte, hemos comprobado que la cara externa del paño forma una perfecta continuidad de alineación con el lateral Este de la torre. El tramo del lienzo en contacto con la torre que ha podido documentarse tiene 2'80 m de longitud, 3'05 m de grosor y 8'10 m de altura.

La tapia es de hormigón de cal, macizada con piedras de diversos tamaños que le proporcionan gran consistencia. La apariencia externa de esta fábrica mudéjar es similar a la islámica; ahora bien, la composición de los morteros difiere (JORGE, 1966: 70), así como las características del relleno y el módulo de los tapias empleado en cada muro.

La cara oriental del lienzo tiene una rezarpa (0'35 m de anchura) situada una treintena de centímetros por debajo de



Figura 8. Lateral este de la torre 3.

la rezarpa superior de la torre 2, mientras que la occidental dispone de otra similar un metro por encima de la primera. Ambos escalonamientos pueden estar marcando los niveles de uso de la época, al exterior e interior de la puerta respectivamente. En el alzado del costado Oeste, sobre la rezarpa, se cuentan 9 tapias (7'60 m), con una altura media de 0'85 m.

Ha llegado la hora de observar de cerca una de las soluciones constructivas que posibilitaron ligar antiguas y nuevas fábricas. Conseguir que éstas se comportaran como un solo edificio fue todo un reto para los alarifes mudéjares. A nuestro juicio, el muro oriental de la puerta mudéjar no sólo cerraba contra la torre 2 adosándose a su frente sino que se proyectó por encima de la misma. En efecto, como ya aludimos, el tramo de lienzo que corona actualmente el lateral Este de la torre 2 (dos tapias) es una prolongación de la tapia mudéjar, tanto por su composición material como por el módulo de encofrado. Esto significa que parte del lateral de la torre fue desmontado con el objeto de permitir que la nueva fábrica pasase por encima de aquélla, y acabase sobresaliendo por su espalda alrededor de un metro más allá



Figura 9. Costado oeste de la torre 2 (a la derecha de la imagen), y cierre oriental de la reforma mudéjar de la Puerta de Santa Eulalia (a la izquierda de la imagen).

de la línea interior de la muralla. Todavía se conservan sobre la torre vestigios muy fragmentarios de la construcción de época cristiana: un resto exento (2'30 m de anchura, 2'10 m de altura y 0'50 m de espesor; 0'85 m altura media de los tapiales) y otro reaprovechado en la fachada meridional de la Capilla de San José que alcanza, al menos, 3'50 m de altura (desde la cabeza actual de la torre).

Concluyendo, con los datos arqueológicos a nuestra disposición, intentaremos reproducir de modo sintético el proceso de cambio sufrido por la muralla islámica a raíz de la obra mudéjar:

Demolición del paño de muro entre las torres 1 y 2 hasta la altura de la rezarpa superior. La entrada musulmana desaparece.

Este tramo se utiliza ahora como cimentación, nivelándose con una sólida losa de mortero de cal que forma una unidad con un forro del mismo material (0'90-1'00 m de espesor) añadido a la cara interna de la muralla. Así se lograba una base amplia sobre la que se alzaría la estructura del ingreso mudéjar: tapias calicestradas revestidas de ladri-

llo (JORGE, 1966: 69), cuyo módulo es 24-12'5/13-5 cm. Esta plataforma tiene 4'40 m de anchura, un metro más que el lienzo de muro entre las torres 2 y 3.

Las torres 1 y 2 se mantienen en pie. Sobre esta última incidió el muro de cierre oriental de la puerta mudéjar, ya que un tramo de la tapia se prolongó por encima de la torre y la abrazó por la espalda. Si la torre 2, en origen, tuvo una habitación o cámara superior, ésta desapareció o fue sustituida por otra.

En lo tocante al sector de la muralla de la Capilla de San José durante el periodo mudéjar, hemos creído distinguir un momento en el que se acondiciona su cara interna. Según nuestro parecer y la evidencia arqueológica, la espalda de la cortina entre las torres 2 y 3 pudo ser de tierra en época islámica hasta que fue recubierta con una costra de mortero de cal, quien sabe si aprovechando la remodelación de la Puerta de Santa Eulalia. Hay dos vestigios del forro aludido. Uno de ellos, a la altura de la torre 3, apenas conserva 4'00 m de longitud por 0'80 m de altura. En este caso es perceptible cómo la masa de mortero de la costra se embute en el relleno de la muralla sin que existan indicios de elaboración conjunta en cuanto a técnica constructiva se refiere. Pero el mayor interés de este resto de fábrica radica en que su base (cota -0'70 m) coincide con el arranque de un tapial que, además, apoya sobre una estructura de ladrillo vinculada a un enterramiento musulmán (E-4) del s. XIII. Es probable que estemos en presencia de la base del forro dado que no hay continuidad manifiesta de la obra de mortero en cotas más profundas. El segundo vestigio se localiza en el tramo de muralla en contacto con la torre 2. Allí, el forro documentado (2'30 m de longitud, 1'00 m de altura) forma un único cuerpo con el lienzo de cierre oriental de época mudéjar que pasa por encima de la torre 2. A su vez, tanto esta última fábrica como la costra están conectadas con la torta de mortero de cal que actualmente cubre parte de la cabeza de la muralla (¿resto del paso de ronda de la época?). De confirmarse estas apreciaciones, el forro de la muralla sería coetáneo a las estructuras del s. XV.

EL CEMENTERIO MUSULMÁN DE SANTA EULALIA. SECTOR DE LA CABECERA DE LA CAPILLA DE SAN JOSÉ

Los ciudadanos que pasean a diario por la plaza de Santa Eulalia no tienen noción de que atraviesan un lugar que hace más de 750 años, en tiempos del Islam, fue una extensa área de enterramiento. Las inhumaciones descubiertas en este



Figura 10. Cierre oriental de la Puerta mudéjar sobre la torre 2. En primer término, la cabeza de la muralla. Vista desde el este.

entorno hasta la fecha muestran que la *maqbara* rebasaba, incluso, los límites de la plaza actual. Hasta el momento conocemos tres ventanas por las que asomarnos a este universo funerario: Al Norte de la c/ San Antonio (BERNABE, 1996: 39), cerca del costado septentrional de la iglesia de Santa Eulalia (JORGE, 1966: 101), y al pie de la fachada principal de la Capilla de San José (JORGE, 1966: 102). A ellas hay que añadir varias tumbas localizadas frente a la cabecera de este templo durante nuestra intervención arqueológica.

En una reducida extensión de terreno (18 m²), se exhumaron ocho sepulturas. A grandes rasgos puede adelantarse que tres de ellas eran simples fosas excavadas en la tierra, otra, probablemente, tenía las paredes de la fosa enlucidas con yeso, mientras las restantes estaban complementadas con obra de ladrillo. La dirección longitudinal de todos los enterramientos es noreste-suroeste. Sólo cinco tumbas contenían restos del esqueleto (E-1, E-4, E-5, E-7 y E-8), en una postura yacente sobre el costado derecho y cabeza dirigida al suroeste (por una u otra razón no ha sido posible documentar ningún cráneo). En cualquier caso, las evidencias

materiales de las tumbas, tanto de restos óseos como constructivos, han sido muy escasas (a excepción de E-1).

Características del cementerio a los pies de la cabecera de la Capilla de San José:

Variedad de tipos de enterramiento:

Fosa simple (E-5, E-7, E-8). No se han hallado las cubiertas.

Fosa simple y paredes enlucidas con yeso (E-3). Este ejemplar sólo conserva la cabecera semicircular. No hay indicios de la cubierta.

Tumba con obra de ladrillo. Fosa donde se deposita el cadáver con paredes de ladrillo enlucidas con yeso (E-1, E-2). No han podido documentarse cabecera ni pies de ambas sepulturas. Tampoco conservan la cubierta.

Tumba con obra de ladrillo. Fosa donde se deposita el cadáver forrada con ladrillo dispuesto de canto y enlucido con yeso, acabado que también se extiende por el lecho del enterramiento (E-4, E-6). No han podido documentarse cabecera, pies ni cubierta de las sepulturas.

Coexistencia de tumbas de factura diversa. Las sepulturas documentadas se sitúan entre las cotas -1'00 m y -2'14 m. En



Figura 11. Resto del cierre oriental de la Puerta mudéjar sobre la torre 2. Vista desde el este.

poco más de un metro de profundidad conviven los enterramientos en fosa simple y los de obra de ladrillo. Este dato contrasta con los dos niveles que distinguió Jorge para el cementerio de Santa Eulalia atendiendo al tipo de inhumación y a la profundidad de ésta. Según dicho autor, en el nivel alto, entre -1'55 y -2'40 m, las fosas estaban construidas con ladrillos (JORGE, 1966: 105), mientras que el profundo, entre -2'30 y -3'20 m, sólo disponía de fosas excavadas en tierra (JORGE, 1966: 104).

Estructuras funerarias incompletas. Ninguna conserva los elementos mínimos suficientes que hagan viable una restitución a su forma original. Todas las sepulturas registradas han perdido, en mayor o menor medida, parte de su estructura. No se han detectado restos materiales de otros componentes del enterramiento por encima de la fosa donde descansa el cadáver.

Uso funerario entre los siglos XII-XIII. Previamente a su función como cementerio, este lugar estuvo urbanizado en el siglo XI. Las edificaciones se amortizaron, probablemente, a finales de siglo o principios de la centuria siguiente. Es el

momento en el que el sector de la Capilla de San José entra la órbita de la *maqbara* de Santa Eulalia, un ejemplo más del avance de un cementerio intramuros a costa de edificios emplazados en la vecindad. De ahí que algunos enterramientos hallados, normalmente los más profundos, se excavan en niveles del s. XI (E-1, E-8), mientras que los más modernos (E-4 y E-6) están inmersos en sedimentos del s. XIII (u.e. 157) que contienen cerámicas representativas del momento: jarrita esgrafiada y candil de pie.

Superpoblación. Algunas tumbas invaden parte del espacio de las fosas situadas inmediatamente debajo, tales E-4 sobre E-5, E-6 sobre E-7 y E-7 sobre E-8. Este proceder fue una constante en el cementerio de Santa Eulalia, como demostró Jorge (1966: 106) en la zona del mismo que excavó.

Impacto negativo de actuaciones postmedievales. Hay ausencia de inhumaciones en la mayor parte del área excavada debido a las construcciones y remociones del terreno que se efectuaron, con mayor intensidad, a partir del s. XVI. Entre las más dañinas para este sector del cementerio destacan las relacionadas con la cimentación del nuevo templo dedicado a San José que se levantó en el s. XVIII y, sobre todo, las derivadas del uso de este espacio como campo-santo por los padres del Oratorio de San Felipe Neri (siglos XVIII-XIX).

El cementerio musulmán de Santa Eulalia debió mantenerse en uso durante los primeros años en que los castellanos ejercieron el poder político en Murcia. La *maqbara* fue clausurada después de 1266, coincidiendo con el traslado de la población mudéjar al arrabal de la Arrixaca dispuesto en la tercera partición de Alfonso X (TORRES, 1990: 102). Algunos datos arqueológicos permiten formular la hipótesis de que buena parte de la superficie de enterramiento, una vez abandonada, se transformó en plaza pública, espacio abierto que aún subsiste, y no fue objeto de importantes alteraciones de tipo urbanístico hasta los siglos XV-XVI: Construcción de viviendas sobre el sector norte del cementerio (BERNABÉ, 1996: 39), aparición de edificios intramuros al lado de la Puerta de Santa Eulalia (JORGE, 1966: 83).

Cementerio de Santa Eulalia. Sector de la cabecera de la Capilla de San José. Relación de enterramientos

Enterramiento: E-1

Tipo: Fosa excavada en el terreno y obra de ladrillo.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste. Cabeza dirigida al suroeste.

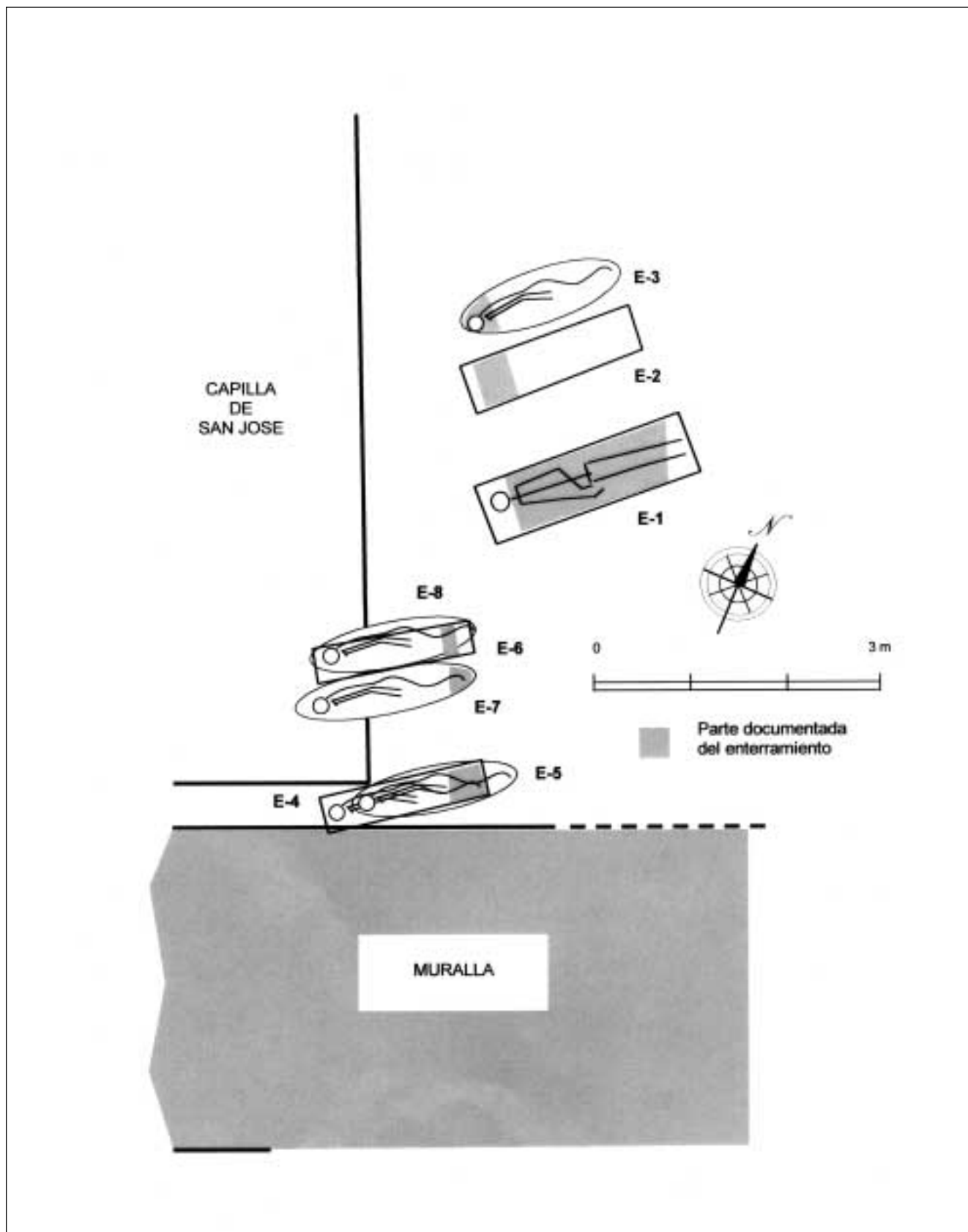


Figura 12. Cementerio musulmán de Santa Eulalia. Planta del área de enterramiento frente a la cabecera de la Capilla de San José.

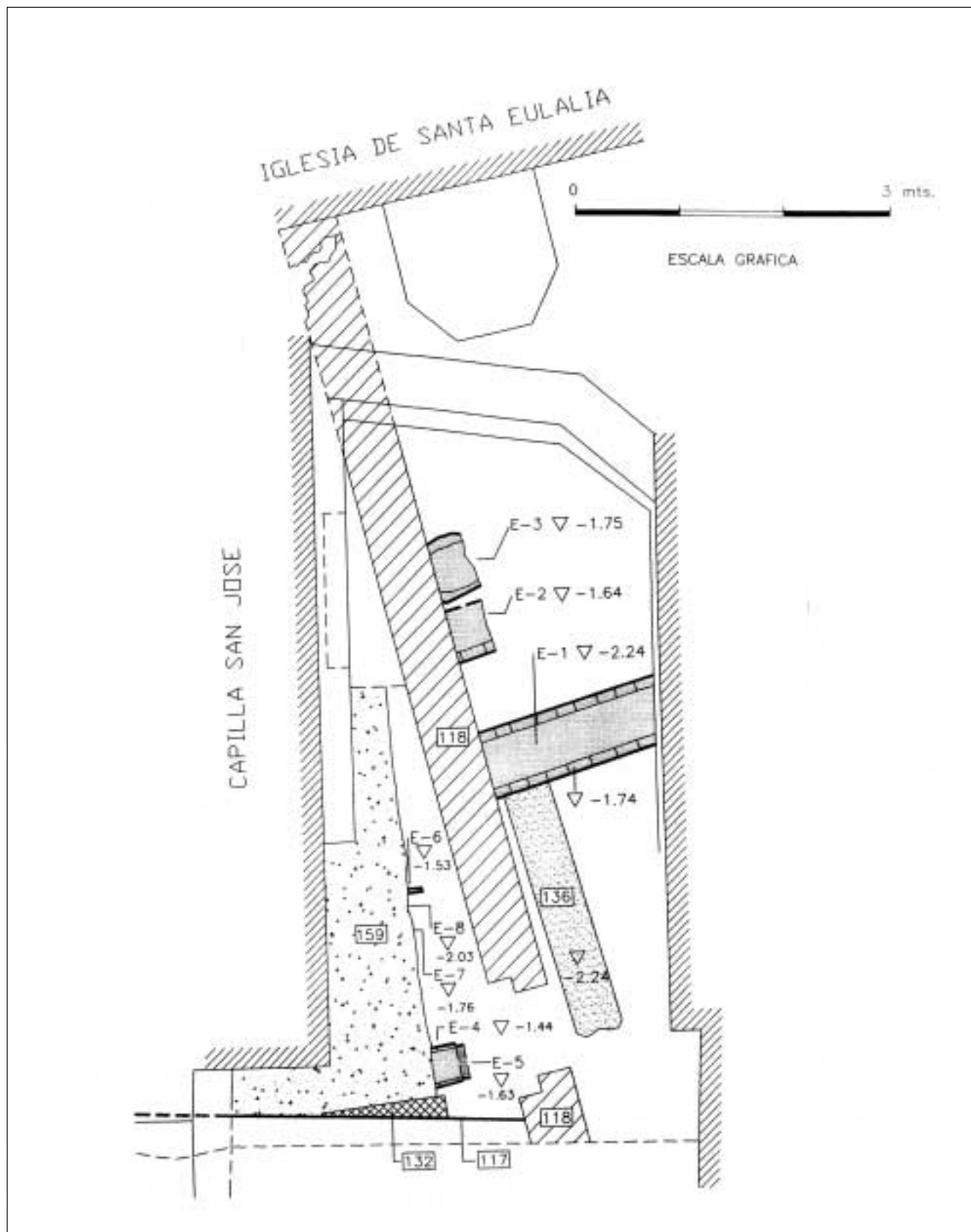


Figura 13. Cementerio musulmán de Santa Eulalia. Planta de los niveles de enterramiento.

Cotas de profundidad:

Inferior: -2'14 m (base de la tumba).

Superior: -1'74 m (altura máxima conservada del tabique de ladrillo norte).

Estructura de la tumba: Conserva casi completo el cubículo donde descansa el cadáver.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: Perdida.

- Laterales: Sendos tabiques de ladrillo se adosan a las paredes de la fosa. Cara interna de los tabiques enlucida con yeso. Módulo del ladrillo: 25-12-4 cm.

- Pies: No documentados.

- Base: El propio terreno.

- Medidas de la fosa:

Longitud: 1'60 m conservados.

Anchura interior: 0'45 m (completa).

Anchura total: 0'68 m (completa).

Altura: 0'40 m conservados (tabique norte, 7 hiladas de ladrillo).

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: El cadáver descansaba directamente sobre la tierra y el esqueleto se conserva casi completo, a falta del cráneo (perdido) y los pies (no documentados). Adopta una posición decúbito supino motivada, probablemente, por un desplazamiento accidental del cuerpo una vez sepultado: tórax ligeramente ladeado sobre el costado derecho, brazo derecho estirado junto al cuerpo mientras el izquierdo flexiona sobre el abdomen, extremidades inferiores estiradas.

Observaciones: La base de la estructura funeraria apoya sobre el zócalo de cimentación del muro u.e. 136. La fosa del enterramiento fue excavada en el muro anterior y en el nivel de relleno (u.e. 141).

Enterramiento: E-2

Tipo: Fosa excavada en el terreno y obra de ladrillo.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -1'86 m (base de la tumba).

Superior: -1'64 m (altura máxima conservada del tabique de ladrillo).

Estructura de la tumba: Prácticamente perdida.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: Perdida.

- Laterales: Sólo permanece un resto aislado del tabique de ladrillo del lateral norte, la cara interior enlucida con

yeso. Módulo del ladrillo: 27-13-4 cm.

- Pies: Perdidos.

- Base: Suponemos que el propio terreno.

- Medidas de la fosa:

Longitud: 0'42 m conservados.

Anchura interior: Desconocida.

Anchura total: Desconocida.

Altura: 0'18 m conservados (tabique Norte, 3 hiladas de ladrillo).

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: No se han hallado.

Observaciones: La fosa del enterramiento fue excavada en el muro (u.e. 136).

Enterramiento: E-3

Tipo: Fosa excavada en el terreno.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste. Cabeza dirigida al suroeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -2'05 m (base de la tumba).

Superior: -1'75 m (altura máxima conservada de las paredes enlucidas).

Estructura de la tumba: Sólo conserva parte de la cabecera de la fosa donde descansa el cadáver.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: Tendencia semicircular. La pared interior está revocada con yeso.

- Laterales: Perdidos. No sabemos si se trata de un enterramiento excavado en el terreno sin más o si contaba con alguna clase de obra.

- Pies: Perdidos.

- Base: El propio terreno.

- Medidas de la fosa:

Longitud: 0'53 m conservados.

Anchura interior: 0'45 m (completa).

Anchura total: Desconocida.

Altura: 0'30 m conservados (pared enlucida).

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: No se han hallado.

Observaciones: La base de la tumba es el nivel de relleno (u.e. 141).

Enterramiento: E-4

Tipo: Fosa excavada en el terreno y obra de ladrillo.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste. Cabeza dirigida al suroeste.



Figura 14. Cementerio musulmán de Santa Eulalia. Enterramientos E-1 a E-3. Vista desde el oeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -1'55 m (base de la tumba).

Superior: -1'05 m (altura máxima conservada de la obra de ladrillo).

Estructura de la tumba: Casi destruida por la losa de cimentación (u.e. 159) de la capilla de San José. Sólo se han podido documentar los pies de la fosa donde reposan los restos óseos.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: No documentada.

- Laterales: Las paredes de la fosa se forraron con ladrillos puestos de canto cuya cara interior fue enlucida con yeso. Módulo del ladrillo: 27-13-4 cm.

- Pies: Perdidos.

- Base: El propio terreno enlucido con yeso.

- Medidas de la fosa:

Longitud: 0'30 m conservados.

Anchura interior: 0'35 m (pies).

Anchura total: 0'45 m conservados.

Altura: 0'40 m conservados.

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: Únicamente ha podido documentarse la mitad inferior de ambas piernas (parte de tibia y peroné) y pies. Las extremidades se hallan izquierda sobre derecha, con lo cual, el cadáver yacía en posición decúbito lateral derecho, con la cabeza dirigida al suroeste.

Observaciones: El enterramiento E-4 se sitúa inmediatamente encima de otro (E-5), que debió ser alterado en parte por esta circunstancia.

Enterramiento: E-5

Tipo: Fosa excavada en el terreno.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste. Cabeza dirigida al suroeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -1'70 m (base de la tumba).

Superior: -1'63 m (sobre las extremidades inferiores del esqueleto).

Estructura de la tumba: La fosa que aloja al muerto no se distingue del terreno donde se excavó.



Figura 15. Cementerio musulmán de Santa Eulalia. Enterramientos E-1 (esquina inferior derecha de la imagen), y E-4 a E-8 bajo la losa de cimentación de la Capilla de San José. Vista desde el este.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: No documentada.
- Laterales: Desconocidos.
- Pies: Desconocidos.
- Base: El propio terreno.
- Medidas de la fosa:

Longitud: Desconocida.

Anchura interior: Desconocida.

Anchura total: Desconocida.

Altura: Desconocida.

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: Ha sido posible documentar la mitad inferior de ambas piernas (desde la rótula) y pies. Las extremidades se hallan izquierda sobre derecha, con lo cual, el cadáver yacía en posición decúbito lateral derecho, con la cabeza dirigida al suroeste.

Observaciones: La tumba E-5 está emplazada inmediatamente bajo la sepultura E-4 que debió alterarla en parte.

Enterramiento: **E-6**

Tipo: Fosa excavada en el terreno y obra de ladrillo.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -1'63 m (base de la tumba).

Superior: -1'53 m (altura máxima que conserva la obra de ladrillo).

Estructura de la tumba: Prácticamente destruida por la losa de cimentación (u.e. 159) de la capilla de San José. Únicamente ha sido posible documentar los pies de la fosa donde descansa el cadáver.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: No documentada.
 - Laterales: De la obra sólo permanece un ladrillo puesto de canto, enlucido al interior con yeso, en el lado Norte de la fosa.
 - Pies: perdidos.
 - Base: El propio terreno enlucido con yeso.
 - Medidas de la fosa:
- Longitud: 0'15 m conservados.
 Anchura interior: 0'30 m conservados.
 Anchura total: Desconocida.

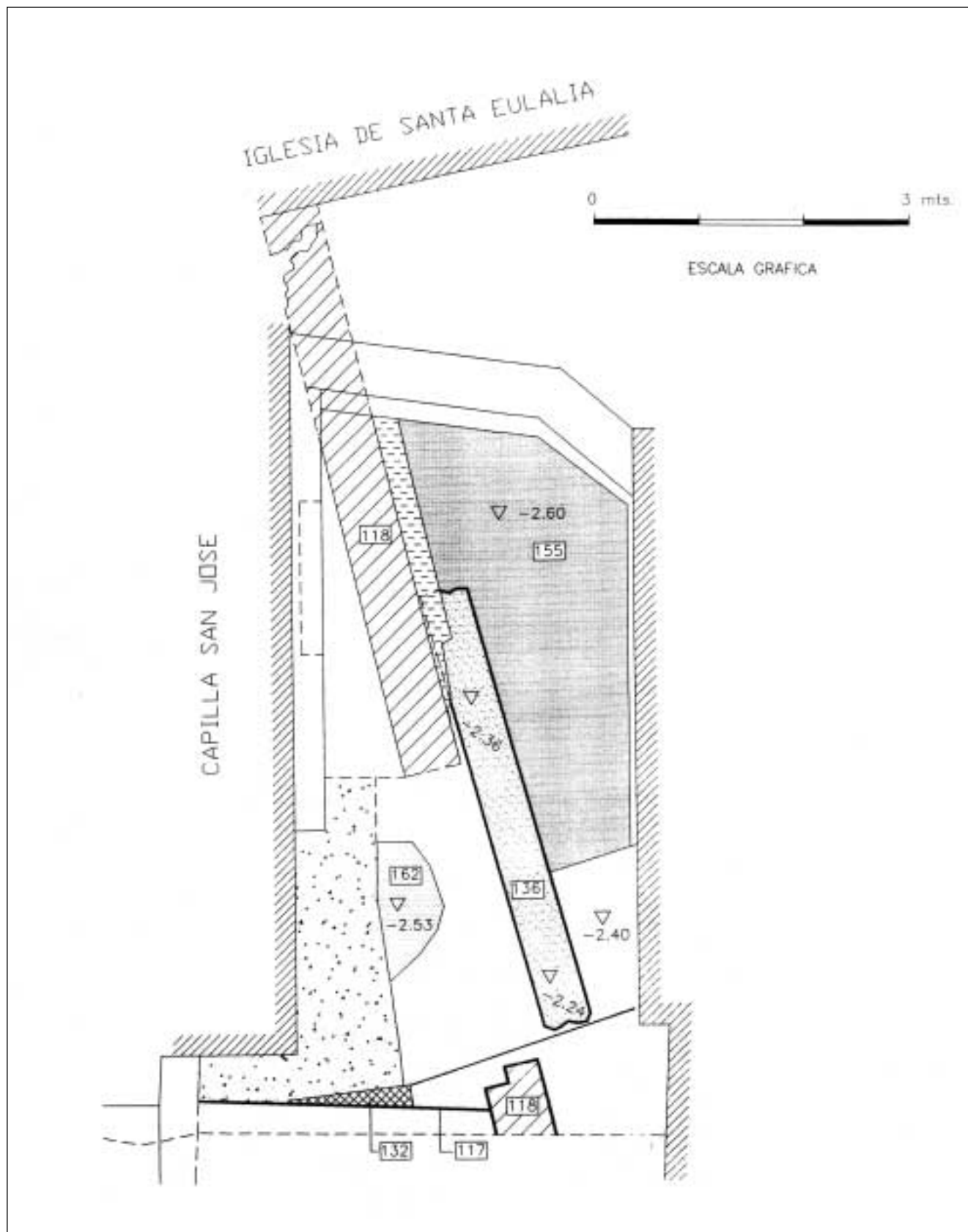


Figura 16. Planta del área de habitación de época musulmana (siglos XI-XII).

Altura: 0'12 m conservados.

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: No se han hallado.

Observaciones: En apariencia, la sepultura E-6 repite el tipo de enterramiento constatado en E-4. Por otro lado, la excavación de la tumba E-6 debió alterar en alguna medida el enterramiento E-7 localizado inmediatamente bajo aquélla.

Enterramiento: **E-7**

Tipo: Fosa excavada en el terreno.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste. Cabeza dirigida al suroeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -1'80 m (base de la tumba).

Superior: -1'75 m (sobre las extremidades inferiores del esqueleto).

Estructura de la tumba: La fosa que aloja al finado no se distingue del terreno donde se excavó.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: No documentada.

- Laterales: Desconocidos.

- Pies: Desconocidos.

- Base: El propio terreno.

- Medidas de la fosa:

Longitud: Desconocida.

Anchura interior: Desconocida.

Anchura total: Desconocida.

Altura: Desconocida.

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: Sólo se han podido documentar los pies, aunque los huesos están muy deteriorados.

Observaciones: Alteraciones en la tumba causadas por la remoción del terreno para habilitar el enterramiento E-6.

Enterramiento: **E-8**

Tipo: Fosa excavada en el terreno.

Dirección longitudinal: Noreste-suroeste. Cabeza dirigida al suroeste.

Cotas de profundidad:

Inferior: -2'05 m (base de la tumba).

Superior: -2'00 m (sobre las extremidades inferiores del esqueleto).

Estructura de la tumba: La fosa que aloja al finado no se distingue del terreno donde se excavó.

Fosa del cadáver:

- Cabecera: No documentada.

- Laterales: Desconocidos.

- Pies: Desconocidos.

- Base: El propio terreno.

- Medidas de la fosa:

Longitud: Desconocida.

Anchura interior: Desconocida.

Anchura total: Desconocida.

Altura: Desconocida.

Cubierta de la fosa: Perdida.

Restos óseos: Sólo se han podido documentar los pies, izquierdo sobre derecho, por lo que el cadáver debió yacer decúbito lateral derecho.

Observaciones: Alteraciones en la tumba causadas por la remoción del terreno para habilitar el enterramiento E-6.

Urbanismo anterior al cementerio (siglos XI-XII)

Al exterior de la cabecera de la Capilla de San José, bajo los niveles del cementerio más profundos documentados, aparecieron algunas estructuras que ponen de relieve la existencia de urbanización entre los siglos XI-XII, anterior al uso funerario de esta zona. La función del edificio no ha podido ser determinada debido, entre otras causas, a que no ha sido posible conectar los restos con otras fábricas o referencias espaciales significativas (área de excavación arqueológica disponible muy reducida, 10 m²).

En la zona de habitación se aprecian dos muros relacionados entre sí que compartimentan el espacio. El lienzo más llamativo (u.e. 136), con 6'00 m de longitud documentada y 0'47 m de anchura, tiene dirección noroeste-sureste. La fábrica conserva una altura de 0'80 m, de los cuales 0'45-0'50 pertenecen a un zócalo de cimentación de argamasa pobre en cal siendo el resto de tierra). Inmediatamente bajo el muro se extiende un paquete de relleno (u.e. 161), 0'30 m de espesor, compuesto por cal, yeso, piedras y fragmentos de ladrillo. A mediodía cierra otra estructura que interpretamos como paramento (u.e. 132), 3'00 m de longitud documentada, 0'60 m de anchura media, 1'80 m altura conservada, con dirección noreste-suroeste. El muro es de tierra y en el transcurso del tiempo fue reforzándose con bataches de ladrillo y piedras (módulo del ladrillo: 28-14-4 cm) que se introdujeron parcialmente en la muralla ya que la fábrica debió adosarse a la espalda del edificio defensivo.

Evolución del espacio:

Fase 1. El muro (u.e. 136) divide el espacio en dos sectores, Este y Oeste, no sabemos si pertenecientes a la misma propiedad. En el sector Oeste hay una capa de yeso (u.e.

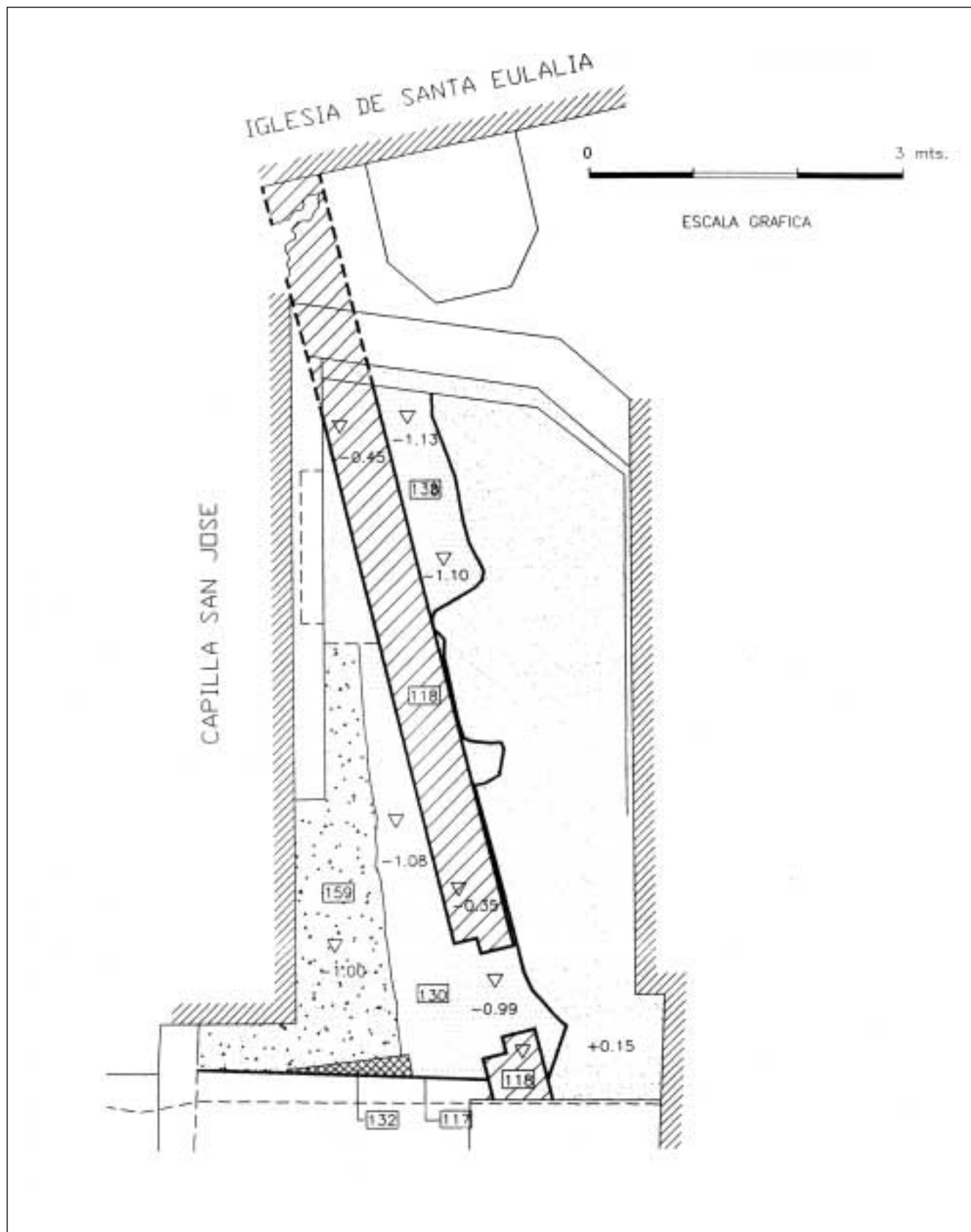


Figura 17. Planta de las estructuras de la ermita de San José (siglos XVI-XVII): muro 118 y suelos 130 y 138.



Figura 18. Lienzo de muro con vano de la ermita de San José (siglos XVI-XVIII). Vista desde el sur.

162), no asociada al paramento, aunque por altura (cota -2'53) puede considerarse el primer suelo de la habitación. El primer nivel de uso del sector oriental corresponde a una película de cenizas (u.e. 155), cota media -2'50 m, que lo cubre de manera uniforme y está bien relacionada con el muro. Tanto esta fábrica como el último nivel señalado acusan una fuerte inclinación descendente hacia el Norte (más de 0'30 m en 6'00 m lineales).

Fase 2. En ninguno de los sectores referidos hemos hallado otros niveles de uso posteriores. Los de la fase 1 están cubiertos con sedimentos (u.e. 160, sector oeste; u.e. 153, sector este), que contienen material cerámico fechado en el s. XI (ataifor con carena alta, jarrita decorada con cuerda seca parcial). En el sector Este, inmediatamente sobre el nivel anterior, se extiende un paquete de relleno (u.e. 141), con grandes piedras, fragmentos de ladrillo y cal, y pellas de yeso, que igualó toda la superficie al plano horizontal (cota -2'00 m), corrigiendo así el sensible desnivel apreciado en la fase anterior.

Fase 3. Amortización del edificio. El muro (u.e. 136) está arrasado a una cota media de -2'00 m, coincidiendo con el



Figura 19. Fachada principal de la Capilla de San José. Vista desde el este.

horizonte de enterramiento más antiguo documentado. Sobre este nivel no se constatan otras estructuras salvo las funerarias.

LA IGLESIA DE SAN JOSÉ Y EL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI (SIGLOS XVI-XIX)

La ermita originaria

La primera referencia que tenemos acerca de la intención de la Cofradía de San José de erigir un templo a su santo patrón es del año 1592. Luis Esteve (1960: 3) afirma que el municipio, a solicitud de los carpinteros mayordomos Gonzalo de Espadaña y Francisco de Módena, concedió “un solar existente en el hueco de la primera de las Siete Puertas que en Santa Eulalia tenía la muralla, para levantar su iglesia junto al templo parroquial”³.

A lo largo del s. XVII, pues, ya hay construida intramuros una ermita dedicada a San José en el lugar donde hoy se encuentra la capilla homónima. Este edificio religioso, como veremos más adelante, fue demolido para levantar una nueva iglesia (la capilla actual) con motivo de la cesión de la

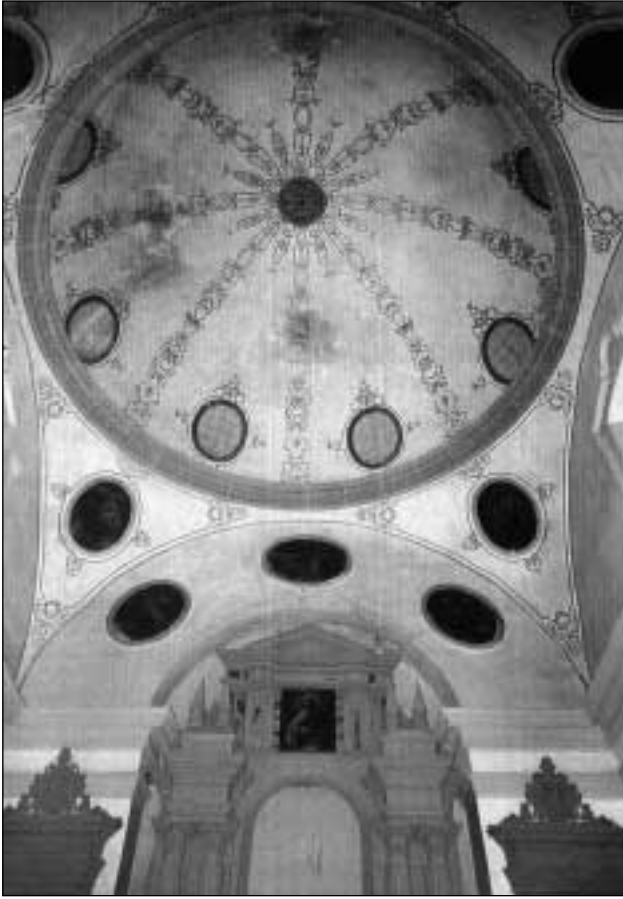


Figura 20. Crucero con cúpula de la Capilla de San José.

propiedad por parte de la Cofradía a la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri en 1710.

Hemos anticipado estos sucesos porque la labor arqueológica frente a la cabecera de la Capilla de San José ha sacado a la luz una serie de estructuras de habitación que pertenecieron a un inmueble amortizado por el edificio religioso que contemplamos. Según nuestra opinión, estos restos debieron formar parte de la primitiva ermita dedicada al patrono de los carpinteros, aunque no sabemos si se trataría de ámbitos propios del templo o de dependencias anejas a él. Lo que sí parece probado es que la ermita se valió de la muralla como medianera Sur.

En el conjunto descubierto destaca un muro con un vano que comunica dos ámbitos. El lienzo (u.e. 118), es de ladrillo (módulo: 30-15-4 cm), su longitud documentada sobrepasa los 10'00 m, tiene 0'55 m de anchura y conserva 1'00 m de alzado. Se cimenta con grandes mampuestos trabados con mortero de cal. El paramento sigue una dirección noroeste-sureste que coincide con la del muro islámico (u.e. 136) bajo los niveles de enterramiento musulmanes; existe, incluso,



Figura 21. Fachada sur de la Capilla de San José y restos de la muralla medieval. En segundo término, la iglesia de Santa Eulalia.

concomitancia espacial entre las dos estructuras ya que ambas se sitúan casi en la misma vertical. Que los paramentos se dirijan en diagonal a la traza de la muralla nos parece un hecho interesante pues los edificios intramuros medianeros con la muralla solían disponer sus estructuras más o menos perpendiculares a la traza de aquélla, a excepción de los que pudieran estar contruidos con anterioridad a la fábrica defensiva. En este caso, parece que la planta de la mezquita, posterior iglesia de Santa Eulalia, fue la causante de condicionar el parcelario al Sur del edificio religioso, y por este motivo las construcciones que tenemos entre manos se alinean en perpendicular a la dirección de la *qiblah* que hoy retiene el lateral de la Epístola del templo cristiano. De ser así, se pone de manifiesto que la configuración urbana del entorno de la Capilla de San José dependió de la posición en planta de la mezquita-iglesia hasta el s. XVIII, momento en el que las nuevas edificaciones se ajustan ortogonalmente a la muralla.

Volviendo al muro de ladrillo (u.e. 118), comprobamos que corta la línea interna de la muralla introduciéndose más

de un metro en el relleno de la torre 3, lo cual implica que la estructura defensiva había sido o estaba siendo socavada con intensidad. En el extremo meridional del paramento de ladrillo, inmediato a la espalda de la torre 3, se abría un vano. El paso, 0'85 m de luz, comunica dos espacios. Este y Oeste, de dimensiones y funcionalidad desconocida, que estuvieron pavimentados sin solución de continuidad con una gruesa capa de cal:

Espacio Oeste. Sólo conocemos su tope Sur, la muralla. El suelo de la estancia (u.e. 130), cota media -1'05 m, cubre un sedimento (u.e. 156) con fragmentos de cerámica de los siglos XV (*escudilla de monja*, loza dorada con motivo de ángel), y XVI-XVII (loza vidriada en gris).

Espacio Este. Hacia mediodía estaba limitado por la espalda de la torre 3 que, en parte, fue excavada para ganar anchura. El cierre por levante, sin embargo, no se ha localizado, señal inequívoca de que la propiedad se extendía más allá de los límites actuales, quizá hasta el costado oriental de la propia torre 3. El suelo (u.e. 138) está en el mismo plano que el anterior.

La nueva iglesia y la casa del Oratorio

El día 24 de octubre de 1710 se firma una escritura entre la Cofradía de los Carpinteros y la Congregación del Oratorio por la que se acuerda *que en la dicha hermita del señor san Joseph sitio y solares que le pertenezcan se haga la fundación del oratorio y Congregación del señor san Phelipe Nery labrando casa ampliando la yglesia colocando en ella la santa ymagen de maria la de los Dolores y lagrimas y haciendo las demas obras y disposiciones que condujeren a la perfección de tan santa bocación sin que por la Cofradía se ponga ni pueda poner en ningun tiempo embarazo alguno sobre su permanencia*⁴.

Con motivo de dicha fundación, la imagen urbana del sureste de la plaza de Santa Eulalia y entorno inmediato experimentó un cambio importante. Entre las obras que se realizaron, documentadas en el área de intervención arqueológica, destacan la nueva iglesia de San José y la casa del Oratorio construida extramuros.

Que la actual Capilla de San José es la iglesia erigida en los años iniciales de la segunda década del s. XVIII parece demostrado por la documentación de archivo, las características constructivas del templo en pie y el testimonio arqueológico.

En las negociaciones previas al acuerdo entre Cofradía y Congregación, los mayordomos de la primera presentaron

una serie de condiciones que fueron aceptadas por la otra parte. La primera de ellas establecía *que aunque se amplie dicha hermita o por la cortedad de ella en dicho sitio se quiera por dicha Congregación aver otra yglesia a de ser el titular de ella nuestro s. Patriarcha San Joseph y como suia se a de nombrar dicha yglesia en las funciones o echos extrajudiciales o juridicos que yziera dicha Benerable Congregación*⁵. La segunda demandaba *que el santo tenga siempre el mejor lugar en el altar mayor aunque se amplie la hermita (...) que se ponga el santo en la portada si se hiziese nueva por toda*⁶. La alusión explícita y continuada sobre la posibilidad de ampliar o construir una nueva iglesia, que, en cualquier caso, debía conservar el titular anterior, es un dato que, a nuestro juicio, confirma el propósito tácito de la Congregación de levantar un nuevo templo de nueva planta sustituyendo a la ermita de la Cofradía.

La iglesia de San José es de nave única, con crucero y cúpula, cabecera recta y coro a los pies del edificio, el modelo más usual en el s. XVII que pervivió en los templos más modestos de la centuria siguiente. Hemos podido comprobar que la nueva fábrica, también de ladrillo (módulo: 30/31-15/16-3/4 cm), se levantó al oeste del muro documentado (u.e. 118) del conjunto precedente, respetándolo, no así uno de los pavimentos (u.e. 130), destruido por la losa de cimentación de mortero de cal (u.e. 159), 0'50 m de altura, del templo más reciente. El mismo tipo de cimentación se observa en la fachada principal de la iglesia, 0'90 m de espesor, apoyando sobre un resalte de la muralla inmediato a la cara oriental de la Puerta de Santa Eulalia reformada en época mudéjar. A diferencia de la ermita, los pies y la cabecera del edificio religioso se trazaron perpendiculares al lienzo defensivo. En cuanto a la medianera sur, el tramo del crucero, más o menos el sector entre las torres 2 y 3, iba en paralelo a la espalda de la muralla, separada de ésta entre 0'50-0'70 m; el tramo de la nave, por su parte, desde el lateral este de la entrada a la ciudad hasta la torre 2 inclusive, se adosó a los restos de la estructura defensiva o montó sobre ella según el caso. Finalmente, la caja de la escalera que sube al coro de la iglesia, en parte, está excavada en el relleno de la muralla.

Al tiempo que se construía la iglesia de San José se levantaba extramuros la casa del Oratorio de San Felipe Neri, a la vera de la Puerta de Santa Eulalia. Este edificio estaba emplazado a la altura del templo, muralla por medio, y en su estructura aprovechó los restos de la fábrica defensiva y la tapia de cierre oriental de la puerta mudéjar de Santa Eulalia.

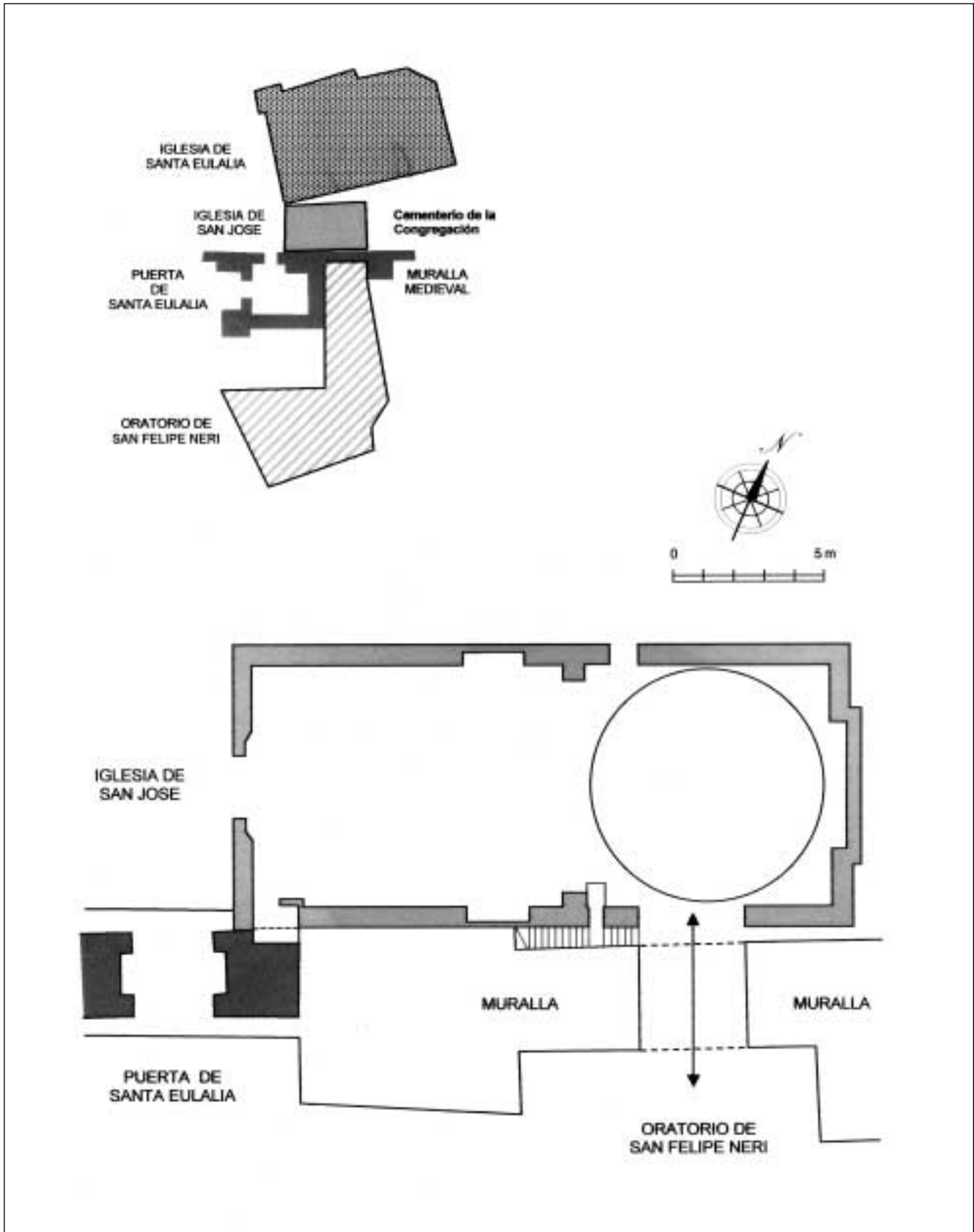


Figura 22. Planta de la Capilla de San José (s. XVIII).

En abril de 1713, la Congregación pudo establecerse en su nueva residencia (JORGE, 1966: 59). Casa del Oratorio e iglesia se conectaron a través de la muralla mediante un amplio pasadizo (alrededor de 4'50 m de longitud, 3'50 m de anchura, 4'50 m de altura), cubierto con bóveda de cañón. Las paredes del corredor estaban forradas con tabiques de ladrillo sobre los que se apoyó la bóveda del mismo material, rematada en cada extremo con sendos arcos, también de rosca de ladrillo, independientes de la estructura de cubrimiento (módulo: 30-15-3/4 cm).

Desde el corredor abovedado se llegaba a la cabeza de la muralla (primera planta de la Casa del Sacristán, zona 6), subiendo unos peldaños de obra que aprovechaban el espacio existente entre la espalda de la muralla y la fachada Sur de la iglesia (0'70 m de anchura). Hoy, la escalera está cegada hacia la mitad de su recorrido por un tabique de sillarejo y ladrillo. El tramo inferior de la caja de la escalera, por el que se accede al púlpito de la iglesia, está cubierto con bóveda de cañón y presenta todos sus paramentos enlucidos, incluido el tabique que cierra el paso. Tanto paredes como bóveda se pintaron, decorándose con motivos lineales (colores blanco, rosa, rojo, marrón).

El cementerio de la Congregación

El Oratorio fue fundado por San Felipe Neri en Roma, en el año 1575. Tomando como ejemplo esta Congregación se instituyeron otras en España a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Los Oratorios eran asociaciones de clérigos seglares que hacían vida común, sin votos ni promesas, unidos por la caridad, con el propósito de alcanzar la perfección y renovar la vida cristiana del pueblo mediante la predicación, la práctica de obras de misericordia, etc (RAMÍREZ, 1993: 231). El propio cardenal Belluga, fundador de la casa del Oratorio de San Felipe en Murcia, *cuando está en su residencia va muchos días a dicho Oratorio para asistir a los Sermones y demás ejercicios que se celebran allí continuamente* (MARTÍN, 1960: apéndice).

Pues bien, esta comunidad de religiosos utilizó como campamento un terreno localizado frente a la cabecera de la iglesia. Separaba ésta del área de enterramiento un muro de ladrillo (u.e 118) que perteneció a la antigua ermita. El sector del cementerio analizado, 7'00 m², en origen fue más amplio y se extendía hacia levante. Reúne las siguientes características:

Tipo de inhumación. Se presenta de dos maneras: Fosa individualizada, donde el cadáver mantiene su estructura ósea completa, o paquete de huesos sueltos (mayoría de

extremidades y cráneos).

Población. Se han registrado cincuenta y tres individuos, nº 1 a 53 (el criterio para contabilizarlos ha sido tener en cuenta únicamente esqueletos completos y/o cráneos sueltos).

Posición de los cuerpos. Los esqueletos completos están dirigidos al noroeste-sureste, en paralelo al muro de ladrillo (u.e. 118) que sirve de cierre oeste al cementerio. Descansan acostados boca arriba, la cabeza al noroeste o sureste, las extremidades inferiores estiradas y los brazos flexionados en diversas posiciones: sobre el pecho, con las manos recogidas a la altura del plexo solar (nº 23, 27); a lo largo de los costados del cuerpo, con las manos sobre la pelvis (nº 26); sobre el abdomen (nº 28).

Presencia de instrumentos y objetos de devoción. Probablemente acompañaban a algunos de los inhumados. El nº 23 conservaba un rosario recogido junto a la cadera, bajo el codo del brazo derecho. De éste (nº inv. S.3/137/25), con cuentas de pasta vítrea, pende una medalla octogonal de cobre. En una de las caras está encarnado San José, de medio cuerpo y ladeado, sosteniendo al niño Jesús en brazos; la leyenda de esta cara dice: S.IOSEPH.OR.PR.N (*San José, reza por nosotros*). En el reverso, el motivo es la imagen frontal de la Virgen con el niño en su regazo; la inscripción, en la que se nombra a la Virgen, no es muy legible, aunque al pie de las figuras está escrito ROMA. Muy cerca del hombro derecho del nº 26 se halló, quizá descontextualizada, una medalla idéntica a la anterior en la forma pero con diferentes motivos (nº inv. S.3/137/24). En su anverso, como elemento central, se representa el cuerpo de Cristo en el interior de una copa muy ornamentada desde la que se proyectan rayos de luz; en el contorno de la medalla hay una leyenda en lengua italiana: LAUD.SIA IL SS.SAC. (*Alabado sea el Santísimo Sacramento*). En el reverso figura una escena del Purgatorio, con las almas quemándose en el fuego y un ángel volador que intercede entre ellas y el Cielo, caracterizado por una nube desde la que irradian rayos luminosos. No hay leyenda.

Fases del cementerio. Con los datos a nuestra disposición podemos hablar de dos momentos del cementerio atendiendo al tipo de enterramiento. En primera instancia, parece evidente que los individuos se iban sepultando directamente sobre tierra en fosas poco profundas. Todas ellas rompieron el piso de cal (u.e 138) del edificio religioso precedente menos el esqueleto nº 23, el único documentado que yacía sobre el mencionado suelo. Los cadáveres fueron depositados casi en contacto unos con otros (n.º 23, 26 y 27),



Figura 23. Cementerio de la Congregación del Oratorio (siglos XVIII-XIX). Enterramientos individuales y fosa común. Vista desde el norte.

y superpuestos (nº 26, 52 y 53 en poco más de 0'50 m de profundidad).

En una fase ulterior, el área de enterramiento se convierte en fosa común, rebajándose parte del terreno hasta 1'10 m de profundidad desde el nivel de inhumación superior (cota -2'00 m). Del desfonde sólo se libró una estrecha superficie, poco más de 0'50 m de anchura, junto al muro de cierre Oeste del cementerio (u.e. 118). Tanto los primeros enterramientos de los padres del Oratorio como las sepulturas musulmanas que se hallaban por debajo del pavimento aludido (u.e. 138) desaparecieron. Las inhumaciones islámicas E-2 y E-3, situadas por encima de la cota -2'00 m, fueron alcanzadas de lleno por la excavación y casi destruidas. La estructura de cubrimiento de la tumba E-1 también acabó desmantelada. En esta segunda fase sólo se aprecian paquetes de huesos, mayoría de extremidades superiores e inferiores y cráneos sueltos; un auténtico osario donde grupos de restos óseos eran acumulados en sucesivas capas. A grandes rasgos pueden distinguirse tres niveles. El más profundo (u.e. 140), entre cotas -1'85/-1'55 m, se caracteriza por conte-

ner numerosas manchas de ceniza y una zona donde abundan huesos triturados (sobre E-1) y escasean los cráneos (nº 49-51). Un nivel intermedio (u.e. 137), entre cotas -1'30/-0'85 m., presenta varios puntos donde se entremezclan huesos largos con una estimable representación de cráneos (nº 24-48). El nivel más superficial (u.e. 125), entre cotas -0'85/0'40 m, se extiende por todo el espacio a levante del muro de ladrillo (u.e. 118), y en él se contabilizaron algunos restos óseos y un copioso número de fragmentos de cráneo (nº 1-22).

En el año 1836 la Congregación del Oratorio se disuelve con motivo de la desamortización de Mendizábal. De sus ocho miembros, siete son exclaustros y uno secularizado (SANCHEZ, 1990: 305-309). La iglesia de San José volvió a la Cofradía de Carpinteros, quien se hizo cargo de su cuidado y culto (ESTEVE, 1960: 3). A partir de entonces, en una fecha imprecisa, se construyó un camarín en el testero del templo. La obra de ladrillos, de planta tetragonal, fue adosada al exterior de la cabecera; para levantar esta estructura fue necesario demoler el muro de ladrillos (u.e. 118) que cerraba el camposanto. Los cimientos del camarín saltaron por encima de los restos de aquella fábrica y se introdujeron a gran profundidad entre los huesos humanos.

AGRADECIMIENTOS

A Ricardo Montes Bernárdez y Juan A. Ramírez Águila por su ayuda.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉ GUILLAMÓN, M (1996): "La muralla medieval del Pasaje de Zabalburu (Murcia)", *Memorias de Arqueología*, 5, Consejería de Cultura y Educación. Dirección General de Cultura: 436-478.
- BERNABÉ GUILLAMÓN, M (1996): "Plaza de Santa Eulalia, 1-3 (Murcia)", *VII Jornadas de arqueología regional*, Consejería de Cultura y Educación. Dirección General de Cultura: 38-39.
- ESTEVE FUERTES, L (1960): "El Gremio de Carpinteros celebró ayer la fiesta de su Santo Patrón", *Murcia Sindical* (20-3-1960): 3.
- GARCÍA ANTÓN, J (1993): *Las murallas medievales de Murcia*. Universidad de Murcia-Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.
- JORGE ARAGONESES, M (1966): *Museo de la muralla árabe de Murcia*. Guía de los museos de España, XXVII; Ministerio de Educación Nacional, Madrid.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, JD (1996): "C/ Marengo, 8 (Murcia)", *VII Jornadas de arqueología regional*, Consejería de Cultura y Educación. Dirección General de Cultura: 40-41.
- MARTÍN MARTÍNEZ, I (1960): *Figura y pensamiento del Cardenal Belluga a través de su memorial antirregalista a Felipe V*. Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, JA (1999): "Intervención en la muralla medieval de Murcia: El tramo del antiguo Convento de Verónicas. Segunda campaña (mayo-septiembre 1993): Los niveles islámicos", *Memorias de Arqueo-*

logía, 9, Consejería de Turismo y Cultura. Dirección General de Cultura: 524-533.

RAMÍREZ ÁGUILA, JA (1993): "Los setenta hermanos de San Felipe Neri. Un ejemplo de religiosidad popular en Alhama de Murcia", *Cultura y sociedad en Murcia*, Universidad de Murcia:231-242.

SÁNCHEZ BAENA, E (1990): *Catálogo de religiosos exclaustros y secularizados en la provincia de Murcia durante el s. XIX*. Murcia.

TORRES FONTES, J (1989): "El recinto urbano de Murcia musulmana", *Murcia musulmana*, Ediciones Almudi, Ayuntamiento de Murcia, Murcia: 151-197.

TORRES FONTES, J (1990): *Repartimiento y repoblación de Murcia en el siglo XIII*. Academia Alfonso X El Sabio, Murcia

DOCUMENTACIÓN DE ARCHIVO

Archivo General de la Región de Murcia. Protocolos Notariales. Notario Antonio Jiménez de León, protocolo nº 2797.

Archivo Municipal de Murcia. Actas Capitulares. Año 1592. Microfilm nº 58.

NOTAS

¹ El proyecto *Estudio e intervención en los restos anexos a la Iglesia de Santa Eulalia y Capilla de San José de Murcia*, fue redactado por los Servicios Técnicos de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia. La Consejería de Cul-

tura adjudicó las obras, mediante concurso público, a la empresa ARQUEOTEC c.b. Para realizar el trabajo, la dirección facultativa, integrada por Francisco Javier López Martínez (arquitecto) y Angel Iniesta Sanmartín (arqueólogo), dispuso de un equipo técnico formado por José A. Sánchez Pravia (arqueólogo director), Juan Carlos Verdú Bermejo (arqueólogo dibujante) y Luis A. García Blánquez (arqueólogo representante de la empresa adjudicataria).

² Se ha tomado como referencia de rasante (cota "0"), el nivel actual de la acera de la c/ Nicolás Ortega que colinda con el solar de la Casa del Sacristán. Las cotas bajo rasante que aparezcan en el texto irán precedidas por el signo menos (- 0'00).

³ En contraste con esta noticia, en las Actas Capitulares del concejo murciano del mismo año sólo hemos hallado que ambos mayordomos, en nombre de la cofradía, demandan *sitio para la dicha hermita en el arenal de la puente afuera*, petición que se acepta, comunicándoseles que *ase visto con el maestro mayor de las obras de este obispado lo que los carpinteros piden el ejido de las eras (...) y les puede vsa.dar noventa pies de largo y quarenta de ancho junto al acequia obra cal que se a hecho para el rio segura y de alli la via del poniente y no tiene inconveniente ninguno para las salidas del rio ni para otra cosa y esto nos parece si va. se sirve* (A.M.M. Actas Capitulares. Año 1592, p. 363 y 363 v.).

⁴ A.G.R.M. Protocolo nº 2797, p. 187 y 187 v.

⁵ A.G.R.M. Protocolo nº 2797, p. 174.

⁶ A.G.R.M. Protocolo nº 2797, p. 179 y 179 v.

